vinetur

Las Langhe recortan un 10% la producción de Nebbiolo y Barbera

La caída del consumo y los aranceles en Estados Unidos fuerzan el ajuste para evitar excedentes y proteger precios

lunes 6 de julio de 2026



El Consorzio di Tutela Barolo Barbaresco Alba Langhe e Dogliani ha aprobado una reducción del 10% en los rendimientos de Nebbiolo y Barbera para esta campaña en las Langhe, en el Piamonte italiano, ante la caída del consumo y el efecto de los aranceles sobre Estados Unidos, uno de los mercados exteriores más relevantes para la zona. La medida afecta al Langhe Nebbiolo Doc y a la Barbera d’Alba Doc, mientras que

la producción de Barolo se mantiene estable.

La decisión se adoptó en asamblea con un apoyo casi unánime de los productores adheridos al consorcio, según recoge Qualivita a partir de la información publicada por La Stampa. Para ambas denominaciones, el rendimiento baja este año de 100 a 90 quintales por hectárea. El reglamento permite un exceso del 20%, pero solo el 5% podrá destinarse a vino de mesa. El resto deberá ir a otros usos, como zumos o destilación.

El presidente del consorcio, Sergio Germano, explicó que la reducción del potencial productivo busca mantener bajo control la oferta sin aplicar medidas más duras. Según sus palabras, no se esperan efectos positivos inmediatos, pero sí una señal de responsabilidad por parte de los productores dentro de un plan más amplio de gestión que también incluye control de nuevas hectáreas plantadas y acciones de promoción.

La Stampa sitúa esta decisión en un momento de menor demanda internacional y de pérdida de poder adquisitivo entre consumidores estadounidenses, una situación que ha pesado sobre las ventas y ha aumentado el riesgo de llegar a la próxima vendimia con exceso de producción y existencias todavía elevadas en bodega. A esa presión comercial se suma la inquietud de los viticultores por la bajada en las cotizaciones de la uva.

El ajuste no se limita al volumen final que llegará al mercado. También implica un trabajo más selectivo en el viñedo. La información publicada en Italia señala que las condiciones climáticas han obligado a extremar el cuidado de las parcelas para asegurar una mejor calidad de la uva y evitar que un mayor rendimiento perjudique el resultado final. En ese marco, el recorte se presenta como una forma de proteger el posicionamiento de las denominaciones más expuestas y preservar el valor del Barolo, que queda fuera del ajuste.

Además del recorte del 10%, el sector estudia otras vías para ordenar la oferta. Entre ellas figuran la paralización de nuevos viñedos, una promoción más eficaz y la búsqueda de mercados alternativos a Estados Unidos. El objetivo es reducir la dependencia de un destino que soporta aranceles y donde el consumo muestra señales de debilidad.

La medida tiene interés para el sector de bebidas porque afecta al volumen disponible, al precio de la uva y a la estrategia comercial de una de las zonas vitivinícolas más conocidas de Italia. Si esta política se mantiene o se amplía, puede influir en los flujos de exportación, en la presencia de estos vinos en distribución y restauración y en las decisiones de otras regiones europeas con problemas parecidos entre oferta y demanda.

Las Langhe reúnen algunas de las denominaciones italianas con mayor peso en imagen y valor añadido. Por eso, cualquier ajuste en su producción se sigue con atención dentro del mercado del vino premium europeo. La combinación entre menor consumo, presión comercial exterior y control del rendimiento muestra hasta qué punto los consejos reguladores están optando por intervenir antes de que el desequilibrio entre botellas disponibles y ventas sea mayor.

Los expertos citados por la prensa italiana consideran que la capacidad del territorio para adaptarse a este nuevo escenario será básica para conservar su posición en los mercados exteriores y seguir poniendo en valor el patrimonio vitivinícola piamontés.